



CLIMA SEMIÁRIDO. Botsuana es seca y calurosa durante casi todo el año, aunque de noviembre a marzo se da un periodo de lluvias. Sobre estas líneas, un safari por la selva.

BOTSUANA

Un safari 7 estrellas

IMPRESCINDIBLE

La fauna virgen sigue mostrándose en todo su esplendor en el África austral, y Botsuana es uno de los destinos más recomendables.



UN HOTEL: Mombo Camp, el recinto de lujo de la empresa especialista en viajes de elite Neyzen.

UN RESTAURANTE: Hay pocos, pero el del campamento SaraSabi es una opción.

www.neyzengroup.com

D TEXTO
JANO REMESAL

icen que un atardecer en África es inolvidable. Si además se rodea de paseos en mekoro –la canoa tradicional *twasama*, que se construye vaciando el tronco de un árbol–, excursiones entre hipopótamos, leopardos y rinocerontes y viene envuelto en un lujoso hotel de campaña, la experiencia se convierte en inenarrable.

Los conquistadores europeos del siglo pasado apodaron a la región el “ojo del huracán” por ser paso obligado en todas las peligrosas rutas entre Namibia, Zimbabue y Sudáfrica. Hoy, a Botsuana se la conoce como el país de los elefantes y los diamantes, y disfruta de una de las pocas democracias asentadas de todo el continente africano. Sus parajes naturales se abren para el turismo de elite. Y para derribar mitos, lo mejor

es conocer el terreno. El lujo acompaña en todo el recorrido por el país centroafricano: un *jet* privado se encarga del transporte desde cualquier aeropuerto del mundo hasta el paradisíaco campamento de Mombo Camp: apenas 12 habitaciones construidas en madera en mitad de la naturaleza salvaje, en un entorno tan protegido como sobrecogedor. Una vez instalados, el cuerpo pide una expedición por el mito de la tierra Botsuana, recorriendo laberintos selváticos y la abrasadora sabana, sólo apta para viajeros apasionados. Un nativo *tswan* –la raza mayoritaria en Botsuana– se encarga de recrear la idiosincrasia y cultura locales, mientras guía con paso firme hacia el delta del Okavango, punto de encuentro de antílopes, leones o cebras. Tras pasear en canoa y recorrer senderos casi inexplorados, sólo queda disfrutar de la exótica gastronomía autóctona mientras el sol, gigante y anaranjado, se oculta tras el horizonte de la sabana. ▣

